GUIA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA
II Trimestre de 2009
"Caminar la vida cristiana"

Lección 9
El cielo

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto clave: Juan 14:2, 3.

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** lo que quiso decir Jesús cuando habló de que el Reino de Dios está entre nosotros.
2. **Sentir** ánimo sabiendo que la vida sobre la tierra es solo temporal.
3. **Hacer** que la comunicación de persona a persona con tu Dios creador sea el centro de lo que esperas cuando esta vida haya terminado.

Bosquejo de la Lección

I. **El Reino entre nosotros (Lucas 17:21)**
   A. Cuando los fariseos le preguntaron a Jesús cuándo vendría el Reino de Dios, él les respondió que el Reino ya está entre nosotros. ¿Qué quiso decir con esta declaración?

II. **No de este mundo (Juan 15:19)**
   A. Somos hijos de Dios, y "no somos del mundo". No obstante, somos llamados a vivir en este mundo hasta que Cristo regrese. ¿De qué modo podemos representar mejor el Reino de los cielos mientras estamos aquí sobre la tierra?

III. **Centrados en el Reino (1 Corintios 13:12)**
   A. Siendo incapaces de comprender la realidad del cielo, tendemos a poner importancia sobre cosas materiales, tangibles, terrenales. Satanás usa nuestra falta de comprensión para torcer nuestro concepto de la vida y nuestro sistema de valores. Identifica elementos específicos en tu vida que monopolizan tu tiempo y tu atención.
   B. ¿Qué puedes hacer para mantenerte concentrado en el cielo a pesar del hecho de que sabemos tan poco acerca de él?

Resumen

Jesús aseguró a sus discípulos que él iba a "preparar lugar" para ellos. Cuando el desánimo y el pesimismo se introducen en tu vida, recuerda que tu Creador está preparando el cielo para ti.

Ciclo de aprendizaje

Paso 1
¡Motiva!

Concepto clave: La lección de esta semana apunta a la realidad del cielo y nos desafía a vivir esa esperanza.

¿Hay vida después de la muerte? Esta pregunta ha persistido a lo largo de toda la historia. Más de un tercio de la población del mundo cree en la reencarnación, el ciclo interminable de nacimiento y muerte. Muchos niegan que haya algún futuro después de la muerte. Pero los cristianos toman muy en serio el futuro y creen en el cielo, aunque sus conceptos pueden diferir unos de otros.

Cuando el evangelio llegó a Tesalónica, los creyentes lo aceptaron de todo corazón y creyeron que Jesús regresaría pronto para llevarlos a su hogar. Pero los santos iban muriendo, y Jesús no venía. ¿Fue su esperanza un sueño vacío? La primera Epístola a los Tesalonicenses fue escrita para responder esta pregunta.

Considera: Analiza lo que Pablo dice en 1 Tesalonicenses 4:13 al 16 acerca de vivir con Cristo para siempre.

Paso 2
¡Explora!

SOLO PARA LOS MAESTROS: Desde el momento en que Adán y Eva perdieron el paraíso edénico, cada generación del pueblo de Dios ha esperado el cielo nuevo y la Tierra Nueva como su hogar eterno. Esta esperanza no es un invento de la imaginación sino una realidad basada en las promesas de Dios. Pedro escribió: "Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia" (2 Pedro 3:13).Analiza con la clase la relación que hay entre las promesas de Dios y la realidad del cielo.

Comentario de la Biblia

Panorama: El futuro es una preocupación importante en las Escrituras; considera el futuro como parte de la estrategia de Dios para concluir la gran controversia. El cielo es el destino prometido por Dios para su pueblo. Y, aun mientras esperamos este gran final

del plan de Dios, necesitamos reafirmar qué es el cielo y cuáles son los gozos que hay allí.

I. El cielo: ¿Qué es?

Las Escrituras proporcionan dos significados principales para "cielo". Primero, el cielo es la morada de Dios, desde donde reina y actúa (Deuteronomio 26:15; 1 Samuel 2:10; Salmo 11:4; 53:2; 103:19; Isaías 6:1-4; 63:15; Mateo 5:16; Apocalipsis 3:12; 11:13; 20:9). El cielo es su trono y la tierra es el estrado de sus pies, y su dominio se extiende a todo el orden creado (Isaías 66:1; Hechos 7:49). El cielo es el lugar donde los ángeles adoran a Dios continuamente, y aguardan para cumplir sus órdenes (Salmo 103:19, 20; Mateo 18:10; 22:30; 24:36; Apocalipsis 3:5), Jesús vino desde el cielo (Juan 3:13, 31; 6:38, 42) y ascendió al cielo, y allí actúa como Mediador (Hebreos 8:1; 9:24; 1 Pedro 3:22). Desde allí volverá otra vez (Juan 14:1-3).

Segundo, el cielo es el hogar de los redimidos (Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:17). El plan de salvación alcanza su etapa final cuando los redimidos entren en el gozo del cielo nuevo y la Tierra Nueva, donde Dios mismo "morará con ellos" (Apocalipsis 21:1-3).

La definición máxima del cielo, entonces, es donde mora Dios. Al fin, el cielo nuevo y la Tierra Nueva llegarán a ser el lugar de la morada de Dios (Apocalipsis 21:1-3) y la herencia de los redimidos. ¿No será eso el cielo, por fin?

Analiza:

1. ¿Cuáles son algunos conceptos diferentes que tienen los cristianos acerca del cielo?

2. ¿Cuándo heredarán los santos el cielo?

II. El cielo: sus gozos

Cuatro veces menciona Juan, en Apocalipsis 21:1 al 8, que la iniciativa y el cumplimiento de este hogar eterno de los redimidos depende de Dios. Él tiene empeñados su nombre, su naturaleza y su autoridad para validar sus promesas. Negar esta posibilidad es negar a Dios. ¿Cuáles serán los gozos de este hogar celestial?

Primero, Dios mismo morará con nosotros (Apocalipsis 21:3, 4). El concepto bíblico de la Tierra Nueva late con la idea suprema de que Dios será la dinámica de ese orden. La tierra renovada llegará a ser el lugar donde estará establecido su Trono. El compañerismo con Dios será totalmente restaurado. La comunicación cara a cara será la fuente de máximo gozo y felicidad para los santos (Apocalipsis 22:4).

Segundo, las cosas del pasado –todas asociadas con el pecado– desaparecerán (Apocalipsis 22:5; Isaías 65:17). No habrá lágrimas. No habrá dolor. No habrá más injusticias ni faltas de equidad (Isaías 65:21, 22). El trabajo tendrá su dignidad y su satisfacción (Isaías 65:23). La enfermedad desaparecerá, y la salud perfecta caracterizará a sus habitantes: "Las hojas del árbol [de la vida] eran para la sanidad de las naciones" (Apocalipsis 22:2; ver también Salmo 46:4). La vida, en la Tierra Nueva, estará marca-

da por una paz perfecta, un gozo perfecto de Dios y una adoración perfecta, junto con una obediencia alegre. (2 Corintios 6:16; Hebreos 8:10; Sofonías 3:9).

Tercero, la armonía y la justicia caracterizarán la tierra y la vida en la Tierra Nueva (2 Pedro 3:13). Con la abolición de la maldición sobre la tierra (Apocalipsis 22:3; comparar con Génesis 3:16-19), la creación estará libre de su esclavitud y su decadencia (Romanos 8:18-22). Los desiertos serán transformados y llegarán a ser como fue el Jardín del Edén (Isaías 30:23; 35:1, 2, 7; 65:17; 66:22; Oseas 1:10; 2:18; Zacarías 8:12). La paz caracterizará el ambiente: “El lobo y el cordero serán apacentados juntos” (Isaías 65:25).

Analiza: Jesús habló del Reino de Dios como si ya hubiera venido pero todavía por venir (Mateo 6:10; Lucas 17:21). ¿Cómo puedes distinguir entre ambos aspectos?

Paso 3
¡Practica!

SOLO PARA LOS MAESTROS: “A medida que entramos por Jesús en el descanso, empezamos aquí a disfrutar el cielo. [...] El cielo consiste en acercarse incesantemente a Dios por Cristo. [...] A medida que andamos con Jesús en esta vida, podemos estar llenos de su amor, satisfechos con su presencia” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 299).

1. **Analiza:** Tu hogar es conocido por su alegría y su felicidad, un pequeño cielo en la tierra. Pero, recientemente, tu hijo adolescente ha mostrado una actitud rebelde y ha hecho algunas elecciones en cuanto a su estilo de vida con las cuales no te sientes cómodo. Tu pequeño cielo sobre la tierra está perturbado. ¿Cómo podrías aplicar el pensamiento citado arriba, de El Deseado de todas las gentes, a la situación de tu hogar?

Paso 4
¡Aplica!

SOLO PARA LOS MAESTROS: Para algunos, el cielo es una realidad verdadera pero distante, demasiado lejos de la lucha diaria de la vida para que los impacte mucho. Para otros, es una mitología reconfortante; todavía para otros, es un opio que adormece el dolor del presente. Como creyente, ¿cómo te relacionas con la realidad del cielo?

Piensa en esto:

Mientras estaba en la India, un hombre detuvo un taxi para que lo llevara a un colegio adventista. Al bajar del taxi, el conductor lo miró detenidamente y le preguntó si él era el pastor que había dado una serie de evangelización anteriormente ese año. El pastor respondió, con algo de sorpresa, que sí, que era él. La siguiente pregunta del conductor del taxi fue si el hombre lo reconocía. El pastor no lo recordaba. Pero, el conductor despertó de golpe la memoria del pastor al relatarle un incidente que había ocurrido en esa campaña de evangelización. El conductor y su esposa habían llevado a su hijo de 3 años cada día, para pedir oraciones especiales. El pastor había orado pidiendo sanidad divina, a fin de que ese hermoso niño pudiera caminar.

–Sí, ahora lo recuerdo. ¿Cómo está el niño? –preguntó el pastor.

–Está muy bien –respondió el conductor del taxi con alegría. Luego explicó:

En su último sermón, usted habló acerca del cielo, donde no habrá más tristeza, ni dolor ni muerte. Hasta leyó de la Biblia, en Isaías 35:6: ‘Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo’. Esa esperanza es la razón de mi gozo.

Analiza: ¿De qué modo la promesa del cielo puede ser tan real para ti hoy, en tu caminar cristiano, como lo era para este hombre?